TENDENCIAS

La performance más perturbadora de la artista que dejó que usaran su cuerpo como objeto durante 6 horas

El Ciudadano \cdot 18 de octubre de 2022



Cuando **Marina Abramovic** hizo público uno de sus materiales más controvertidos, *Ritmo o*, la hoy reconocida artista serbia **generó perturbación en los espectadores**. Esta performance o experimento público se llevó a cabo en el pequeño Studio Mora en la ciudad de **Nápoles (Italia)** en 1974.

Ella tenía 28 años en aquella época y ya había realizado otras entregas de la serie *Ritmo*, pero esta obra fue la más osada, jugada y polémica.

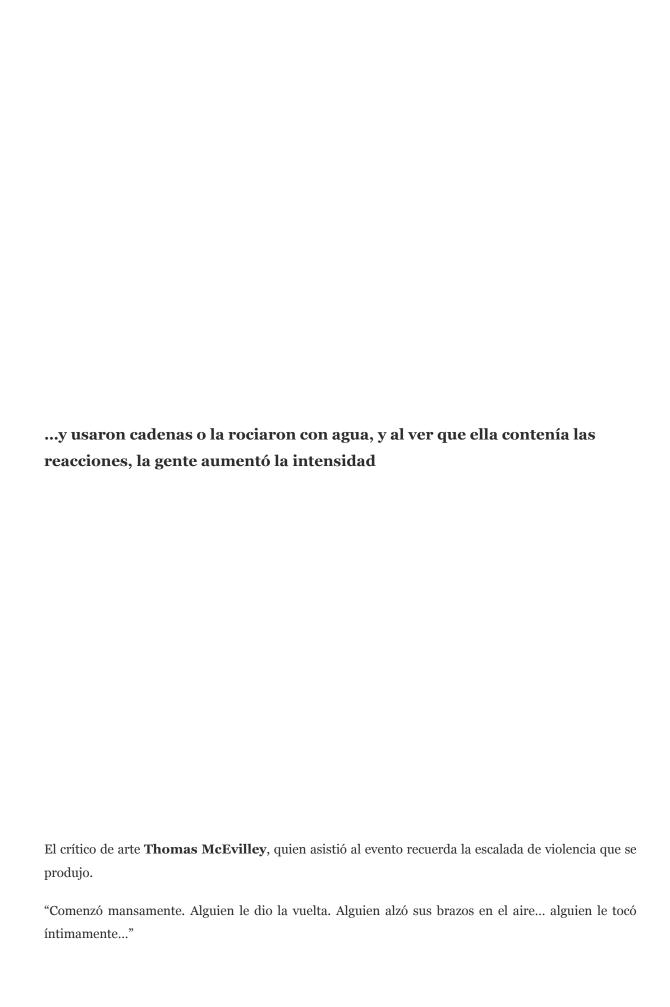
Su premisa era simple. Ella, llamada también la "abuela del performance" o "soldado del arte", quedaría inmóvil, como un objeto inanimado por un lapso de 6 horas, entre las 20 horas y las 2 AM. Durante ese tiempo, los asistentes y visitantes podrían interactuar con ella y usar hasta 72 objetos que había en una mesa cercana.
En las mesas, la artista situó el siguiente mensaje:
Instrucciones: - Hay 72 objetos en la mesa y pueden usarlos en mí según deseen.

- Premisa: Yo soy el objeto. Durante este periodo asumo toda la responsabilidad.
- Duración: 6 horas (20:00 pm 02:00 am)

Había, por ejemplo, **plumas**, seda, flores, agua, cuchillas, un látigo, **cadenas**, zapatos, alcohol, vino, **jabón**, un hacha, pan, un peine, **una sierra**, azúcar, un plato, pintura, una vela, uvas, **un abrigo** y una **pistola** con balas.

Todo empezó de forma tímida. Alguien se acercó a decorar con flores, unirla con una cuerda a otro objeto, hacer cosquillas...

Luego la cambiaron de posición...



Pero luego un hombre usó una navaja de afeitar para realizar un corte en su cuello y otro eligió utilizar las espinas de una rosa para arañar su vientre
"A las tres horas cortaron sus ropas con una cuchilla de afeitar. A las 4, las mismas cuchillas comenzaron a herir su piel. Varios asaltos sexuales menores se llevaron a cabo, pero ella estaba tan comprometida con la obra que hubiera resistido hasta una violación o su propio asesinato", explicó McEvilley.
De hecho, alguien la colocó apuntando un arma cargada contra su cuello

En las últimas horas, la performance se volvió todavía más espeluznante
"Me sentí violada", dijo Abramovic. "Me cortaron la ropa y desnudaron en parte, me pegaron con la rosa de espinas en el estómago y lo de la pistola fue punto y aparte"
¿El resultado?

Con esta performance Abramovic **comprobó qué de rápido se intensifica la violencia hacia otras personas** cuando las circunstancias son favorables para quienes la ejercen.

Tras las seis horas y una vez concluido el experimento, **Abramovic se paseó por la sala, pero los asistentes evitaban mirarle a la cara**. La gente se comportaba con cierta normalidad, como si quisieran olvidar su agresión y como disfrutaron haciéndole daño.

"La experiencia que aprendí fue que... si se deja la decisión al público, te pueden matar... **Me sentí realmente violada**: me cortaron la ropa, me clavaron espinas de rosas en el estómago, **una persona me apuntó con el arma en la cabeza y otra se la quitó**. Se creó una atmósfera agresiva. Después de exactamente 6 horas, como estaba planeado, me puse de pie y empecé a caminar hacia el público. Todo el mundo salió corriendo, escapando de una confrontación real", dijo Abramovic.

"Esta obra revela algo terrible sobre la humanidad. Muestra qué tan rápido una persona puede hacerle daño en circunstancias favorables. Muestra lo fácil que es deshumanizar a una persona que no lucha, que no se defiende. Muestra que si proporciona el escenario, la mayoría de las personas 'normales', al parecer, pueden llegar a ser verdaderamente violentas ", dijo la artista.

La artista fue reconocida en España con el Premio Princesa de Asturias de las Artes en 2021, cuyo galardón enfatizó en "la valentía de Abramovic en la entrega al arte absoluto y su adhesión a la vanguardia", indicó el jurado.

Por su parte, Enfoque Derecho, un sitio especializado en materias legales, analizó los derechos a la dignidad e integridad, desde la normativa nacional e internacional, en la obra mencionada de la artista. Estas fueron sus conclusiones:

• Los posibles riesgos de la performance Rhythm o incurren en una vulneración de Derechos Humanos. Por lo que, debe ser replanteada, de modo que la expresión artística no se vea censurada y que la protección de la dignidad e integridad sea plena, pues la existencia de medidas menos lesivas hace posible ello.

- El consentimiento pleno de la actriz vulnera la dignidad en un grado medio, pues la finalidad de sus actos tiene una naturaleza artística. Mientras que el comportamiento de los espectadores, la vulnera en un grado alto, porque quebranta principios constitucionales como la buena fe, que es necesario para la convivencia armoniosa y pacífica en sociedad.
- El Estado tiene el deber de proteger los derechos fundamentales del individuo, sin que su intromisión sea vulneratoria de otras expresiones que son necesarias para el desarrollo de la persona.
- La obra busca, desde un sentido reflexivo y artístico, demostrar que la libertad absoluta deshumaniza a las personas, pues se demostró que cuando no existen límites y/o protección alguna para el individuo, las personas tienden a actuar violentamente.

Mira otras performances de la controvertida artista:

Sigue leyendo

Bad Bunny protagoniza primera portada en español de la revista TIME: Lo nombran heredero de Michael Jackson, Bowie y Beyonce y estallan las críticas Actualidad

Carlos Caszely: La desconocida y experimental canción con que Jorge González homenajeó al histórico delantero en los '90

«Desidia»: Los Miserables presentaron un adelanto de su próximo álbum marcado por el resultado constituyente Artes

El joven que con solo 15 años venció a miles de profesionales en un concurso de fotografía

Fuente: El Ciudadano